

## El rostro femenino de *Evangelii Gaudium*: María, la Iglesia y la mujer desde el pensamiento del Papa Francisco P. Alexandre Awi Mello, ISch

### 1. Introducción

Nadie duda que la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* (noviembre 2013) representa una **síntesis del programa** del Papa Francisco para su Pontificado. Fruto del Sínodo sobre la Nueva Evangelización (octubre 2012), conducido por Papa Benedicto XVI, el nuevo Papa tuvo la habilidad de unir sus intuiciones fundamentales con aquellas del Sínodo. En este sentido, lo que se encuentra allí son las líneas maestras de su pensamiento y de su proyecto para la Iglesia.

Lo mismo vale para su visión de la **mujer** y de lo femenino. La reflexión fundamental se encuentra en los números 103 y 104 de la exhortación. Pero esta debe ser complementada necesariamente con las afirmaciones relativas a **María**, concentradas sobre todo en los números 285 a 288<sup>1</sup>, y con todo lo que se refiere a su visión de **Iglesia**, Pueblo de Dios en salida, madre de corazón abierto (EG 20-49; 111-134), pues – como espero lograr demostrar – Francisco siempre ve **María, la Iglesia y la mujer como temas íntimamente vinculados**.

Cuando me propusieron como temática “El rostro femenino de *Evangelii Gaudium*” no tuve dudas de que se trata de **tres “tipos” de rostros**: el rostro de **todas las mujeres**, el rostro de **María** y el rostro de la **Iglesia**. Todos ellos son **femeninos** y están muy presentes en la exhortación programática del Papa.

Hace pocos meses, en la inauguración de un Diplomado latinoamericano sobre “La mujer en la vida pública”<sup>2</sup>, fui invitado a hablar de “*María ícono de la mujer en la Iglesia desde el pensamiento del Papa Francisco*”. La presente exposición retoma muchos de los elementos presentados en aquella ocasión, pues el actual pontífice **admira estos “rostros” en una única mirada contemplativa**. María es ícono de la Iglesia e ícono de la mujer. El rostro de María ilumina el rostro de la Iglesia y el rostro de cada mujer. De hecho, desde la patrística se suele asociar la Iglesia a una mujer, que es Madre y Virgen, Esposa del Señor, como lo es María y como lo es cada alma humana, en particular cada alma femenina. Estas analogías son muy fuertes en el pensamiento del actual Pontífice, como veremos en seguida.

Relacionar estos tres rostros puede parecer evidente para algunos, pero sabemos que – a la luz de las distintas corrientes feministas actuales y sus legítimas conquistas – se tornó un tema **bastante delicado**. Con frecuencia se acusa a la Iglesia de no haber recibido bien ni aplicado suficientemente los avances culturales, sociales y filosóficos de estos movimientos. Algunas teólogas feministas cristianas dirán que se debe **liberar a las mujeres del modelo mariano** y, más en general, de **toda clasificación de lo femenino**,

<sup>1</sup> Hay que considerar esa parte final de la exhortación como una especie de “síntesis” de *ideas relevantes del pensamiento mariano* de Francisco, como me sugirió Mons. Victor Fernández en una entrevista para mi doctorado. Francisco condensa allí sus principales intuiciones marianas, en lo que se podría llamar su “compendio de mariología”: María es el regalo de Jesús a su pueblo (EG 285-286); mujer de fe (EG 287); orante y trabajadora (EG 288); verdadera madre, compendio de virtudes (EG 286); presente especialmente en sus santuarios (EG 286); estrella de la nueva evangelización (EG 287-288); con el corazón fatigado (EG 287); que nos enseña un estilo de evangelización (EG 288); y que debe ser vista siempre en íntima relación con la Iglesia y el alma fiel (EG 285), especialmente el alma de las mujeres.

<sup>2</sup> <https://www.liderescatolicos.net/diplomado2020/>

bastante común en la antropología cristiana y en el pensamiento de los últimos pontífices, incluyendo Francisco.

Pisamos, entonces, en terreno movedizo o espinoso. Algunas **objeciones** – sobre las que no puedo entrar en detalle – se refieren a que la Virgen María tiene un lugar único en la historia de salvación, recibió gracias y prerrogativas absolutamente excepcionales; o que vivió en un tiempo y cultura específicos. De ahí la *dificultad de presentarla como modelo* para las mujeres de hoy. Más difícil todavía si pensamos que la figura de María suele ser asociada con el silencio, el ocultamiento, la obediencia, la resignación y otras *actitudes que evocan más la pasividad y sumisión que el protagonismo, la libertad y la autonomía* que las mujeres – a duras penas y con gran mérito – conquistaron en la sociedad actual. Además, se dice, se consideramos el valor de las *innegables virtudes evangélicas de María, debemos reconocer que sirven de ejemplo no sólo para las mujeres, sino también para los hombres de todos los tiempos*.

Asimismo, existe la justa desconfianza de que *el discurso sobre las mujeres en la Iglesia lo hacen los hombres*, en general, clérigos. Y cuando *exaltan a la mujer*, comparándola por ejemplo con la Virgen María, lo hacen *para justificar la posición secundaria* que siguen dándole a las mujeres concretas en la vida cotidiana de nuestras parroquias y organismos eclesiales, sin concederles posiciones significativas de decisión en una Iglesia hecha fundamentalmente de mujeres, pero guiada por varones. El peligro del llamado *efecto “Women-are-wonderful”* es permanente también en el discurso teológico y mariológico.

¿Qué decir, entonces, de mi intento – como hombre y clérigo – de asociar los rostros femeninos de María, la Iglesia y las mujeres?! ¿Qué decir de mi pretensión de contemplarlos en unidad?! ¿Cómo encarar la **comprensión eclesial que asocia María al discurso sobre la mujer**, como lo hace por ejemplo San Juan Pablo II en la **encíclica *Mulieris Dignitatem***? En la comprensión de la eterna *verdad sobre el ser humano*, hombre y mujer, el Papa polaco afirma que Cristo, al revelar plenamente “el hombre al hombre” (GS 22), reserva un puesto particular para aquella mujer que fue Su Madre, que tiene mucho a decir a la Iglesia y a la humanidad sobre la dignidad y la vocación de la mujer (cf. MD 2). María manifiesta así la dignidad extraordinaria de la mujer (MD 4)<sup>3</sup>.

Sin la pretensión de responder a todas estas preguntas, mi intención es presentar sucintamente el pensamiento del **actual pontífice** en lo que se refiere a la relación **María, la Iglesia y la mujer**. Por mi formación mariológica y el doctorado que concluí hace apenas dos años<sup>4</sup>, opto por concentrarme en el **pensamiento del actual pontífice sobre María y la Iglesia, y sacar las consecuencias de esa comprensión para el lugar de la mujer en la Iglesia**.

De hecho, el Papa ha pedido reiteradas veces que se haga una “teología de la mujer” y ha tenido el valor de denunciar tantos abusos cometidos contra las mujeres de nuestro tiempo, dentro de la Iglesia

---

<sup>3</sup> Para Juan Pablo II, la relación con María determina “*el horizonte esencial de la reflexión sobre la dignidad y sobre la vocación de la mujer*. (...) María —la mujer de la Biblia— es la expresión más completa de esta dignidad y de esta vocación. En efecto, cada hombre —varón o mujer— creado a imagen y semejanza de Dios, no puede llegar a realizarse fuera de la dimensión de esta imagen y semejanza.” (MD 5). María ayuda a iluminar también “la virginidad y la maternidad, como dos dimensiones particulares de la realización de la personalidad femenina”, que “adquieren la plenitud de su sentido y de su valor en María, que como Virgen llega a ser Madre del Hijo de Dios.” (MD 17)

<sup>4</sup> Cfr. Alexandre Awi Mello, *María—Iglesia. Madre del pueblo misionero. El Papa Francisco y la piedad popular mariana a partir del contexto teológico-pastoral latinoamericano*, Ágape, Buenos Aires, 2019.

(como el caso de religiosas que trabajan como se fueran servidumbre; o su permanente condena del clericalismo) y fuera de la Iglesia (contra la trata, por ejemplo). Pero, por otro lado, parece que Francisco – así dicen algunas de sus detractoras – no tiene en cuenta la vasta producción de la “teología feminista” postconciliar y, al pensar el rol de la mujer en la Iglesia, insiste en asociar la mujer a María y a la Iglesia.

En líneas generales debo decir que la asociación María-mujer-Iglesia no disminuye más engrandece el ser y la misión de las mujeres en la Iglesia y en la sociedad. Esta analogía patrística, que viene de los primordios de la Iglesia y ha sido constantemente retomada por los últimos Papas, no anula ni disminuye las legítimas reivindicaciones y conquistas feministas, sino que puede (y debe) iluminarlas y complementarlas.

Espero que el brillo del rostro de María ayude a iluminar – con la luz del Espíritu, del cual ella es la plena morada – el rostro de cada mujer y de toda Iglesia. Quizás así yo pueda ofrecer algunas pistas para responder algunos justos cuestionamientos de los feminismos de diversos tipos, en especial de la teología feminista. Mi objetivo es abrir al diálogo e indicar posibles pistas de reflexión para que las diferentes asociaciones vinculadas al UMOFC sigan profundizando estos temas en estos tiempos del pontificado de Francisco.

## 2. Estudiar la “mariología aplicada” de Francisco

Para comenzar a hablar del pensamiento mariológico de Francisco, conviene partir de la relación personal que él tiene con María. Ciertamente en muchas ocasiones hemos visto al Papa tocar o besar una imagen de María, rezar en silencio ante ella o abrazarla. La ternura de estos gestos revela algo mucho más profundo: **el amor sincero y filial** de Jorge Mario Bergoglio por Nuestra Señora.

También yo, como profesor de mariología, miembro del Movimiento Apostólico de Schoenstatt con un carácter mariano muy marcado, me sentí interpelado por esta característica del nuevo Papa. En su **primer acto como pontífice**, al día siguiente de su elección y su aparición desde el balcón central de la Basílica de San Pedro, Francisco decidió hacer una peregrinación a la Basílica de Santa María la Mayor, lugar del primer templo cristiano dedicado a Nuestra Señora en Occidente, para confiar su pontificado a María. Antes de convertirse en Papa, era uno de los pocos lugares que conocía y visitaba con frecuencia cuando venía a Roma. Y lo sigue haciendo hoy en día antes y después de cada viaje internacional (al final de 2019 había ido **más de 80 veces** a Santa María Mayor).

Además, es necesario entender el **valor de la teología sapiencial** del Papa Francisco, que combina con gran espontaneidad la **teología y la espiritualidad**, cuyo “divorcio” ha sido denunciado muchas veces por los teólogos y místicos modernos. Por eso Bergoglio valora la forma como el santo pueblo fiel de Dios se relaciona con Dios, con Cristo, con María y los santos. Él respeta mucho y se ha dejado inspirar por lo que el Documento de Aparecida (DA) llama “**espiritualidad popular**” (DA 263), como el camino original por el que Dios conduce a su pueblo; una espiritualidad que no sólo debe ser tolerada, sino que debe ser tenida en cuenta en todo su valor salvífico como un verdadero “**lugar teológico**” y expresión cultural y sapiencial de un pueblo. Es decir, “una espiritualidad encarnada en la cultura de los simples, lo que no significa que sea menos espiritual, sino que lo es de otra manera” (DA 263).

En verdad, la reflexión teológica sobre María es importante para Bergoglio si está profundamente enraizada en la vida de la Iglesia, en las personas de corazón sencillo o, como enseña el Concilio

Vaticano II, en la totalidad de los fieles, que poseen ese "**sentido sobrenatural**" que los lleva a un consenso universal y a no engañarse en materia de fe y costumbres (cf. LG, 12). Como miembro de ese Pueblo de Dios, Bergoglio participa en el *sensus fidelium* y se identifica con la fe mariana del pueblo cristiano.

"La fe del pueblo de Dios – dijo el Papa durante una homilía en Santa Marta el 25 de marzo de 2013 – es una fe sencilla, que **tal vez no tenga mucha teología, pero que lleva en sí una teología que no se equivoca**, porque en ella está el Espíritu". Era una referencia al no. 12 de *Lumen Gentium*, donde afirma que "el pueblo santo de Dios (...) no puede equivocarse en la creencia". Para aclarar esta formulación teológica, en una entrevista que me concedió el 26 de diciembre de 2013, el Papa explicaba: "Si **quieres saber quién es María**, pregúntale al teólogo y te dirá exactamente quién es María. Pero si quieres saber **cómo amar a María**, el pueblo de Dios te enseñará mejor"<sup>5</sup>.

Se constata hoy el compromiso de la teología de tomar en consideración las "razones del corazón", de forma que la teología vuelva a ser sabiduría. Y esto se ve también en el pontificado de Bergoglio. Su espiritualidad "no está hecha de 'energías armonizadas', como él las llamaría, sino de **rostros humanos**: Cristo, San Francisco, San José, María" (entrevista a Antonio Spadaro<sup>6</sup>). Una espiritualidad hecha de **encuentros personales** que son parte esencial de su viaje espiritual, encuentros con el pueblo, con hombres y mujeres, con la Virgen María. Sus encuentros con Nuestra Señora son muy similares a los de los fieles. No son una teoría teológica, sino **una experiencia de vida**. Por lo tanto, de sus afirmaciones marianas no debemos esperar, en primer lugar, declaraciones o principios teológicos, aunque estos son el fundamento último de lo que dice. Por lo tanto, su mariología podría describirse como una **mariología aplicada**. Sí: aplicada a la vida y la experiencia de fe del pueblo, una auténtica espiritualidad mariana popular con fundamentos teológicos.

El objetivo de mi tesis doctoral fue mostrar cómo Jorge Bergoglio vivió y aprendió a valorar la piedad mariana popular (y la mariología en general) a través de sus **raíces familiares**, el **contexto teológico-pastoral latinoamericano** y su estrecho **contacto con el pueblo fiel de Dios**, y cómo, en su condición de Obispo de Roma, esta experiencia se ha convertido en una **verdadera contribución a la Iglesia universal** y a la realización de su **visión de Iglesia**. Para esto fue fundamental penetrar en su **biografía**, porque lo que es cierto para todos nosotros lo es aún más para el Papa Francisco: **su teología influye en su vida, y sus experiencias de vida influyen en su teología**.

Por lo tanto, en la presentación de la relación de Bergoglio con la Virgen María decidí hablar de **experiencias y discursos**, una opción metodológica inspirada en *Dei Verbum 2* ("la economía de la Revelación incluye eventos y palabras íntimamente conectados"). Además, Francisco defiende la necesidad de considerar juntos la palabra, la vida, la teología, la espiritualidad y el ministerio pastoral. Esto también es característico de la teología latinoamericana, y en particular de la argentina.

La investigación se movió entre *tres áreas teológicas*: histórica, sistemática y pastoral. En la presente exposición me concentraré en las *conclusiones teológicas-sistémicas*, para sacar en seguida algunas *consecuencias pastorales* relativas a **la relación entre María y la mujer en la Iglesia**.

<sup>5</sup> Fruto de esta entrevista es el libro: Alexandre Awi Mello, *Ella es mi Mamá. Encuentros de papa Francisco con Maria*, Patris Argentina, Córdoba, 2014. La frase citada se encuentra en la p. 16.

<sup>6</sup> Cfr. [http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/september/documents/papa-francesco\\_20130921\\_intervista-spadaro.html](http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/september/documents/papa-francesco_20130921_intervista-spadaro.html)

### 3. María-Iglesia: Madre del Pueblo Misionero

Desde el punto de vista teológico-sistemático, el estudio me llevó a la convicción de que, en lo que respecta a la mariología, la perspectiva teológica subyacente, el "esquema mental" desde el que Francisco piensa y actúa es el de **la íntima unidad entre María y la Iglesia**. De hecho, uno de los resultados más importantes de mi investigación, en mi opinión, es el de haber identificado este "esquema mental mariológico" o "principio teológico central" desde el cual Bergoglio piensa y habla de María.

Al mismo tiempo, he identificado algunos **autores que han contribuido a formar esta visión** teológica-sistemática del Papa. En continuidad con una larga tradición patrística, estos autores han redescubierto la importancia de *mirar a María siempre en íntima unidad con la Iglesia, y viceversa*, para comprender mejor el plan de Dios tanto en relación con María como en relación con la Iglesia. Los autores que más influyeron en Bergoglio al adoptar esa **perspectiva mariológica "eclesiotípica"** fueron **Henri-Marie De Lubac** (en su libro *Meditaciones sobre la Iglesia*), **Isaac de Stella** (en su sermón sobre la relación entre María, la Iglesia y el alma humana), **Juan Pablo II** (en *Redemptoris Mater*) y **Hans Urs von Balthasar** (con sus reflexiones sobre el principio mariano de la Iglesia). Lamentablemente, por falta de tiempo, no es posible explicar aquí el pensamiento de cada uno de estos autores. Presento solamente a uno de ellos.

En la ya mencionada entrevista que Francisco me concedió para hablar de su relación con María, indicó: "Es algo que tengo muy metido adentro, ¿no?" - dijo apuntando hacia su corazón - "**Isaac de Stella**, del monasterio de Stella, él hace todas estas reflexiones..."<sup>7</sup> De hecho, el Cardenal Bergoglio me había hablado por primera vez de Isaac de Stella cuando trabajamos juntos en la Conferencia de Aparecida (2007). Él me pidió que rescatara un texto de ese autor, que él había propuesto en el Sínodo sobre la Eucaristía (2005), pero que no fue acogido en el documento final del mismo. Lo propuso de nuevo en Aparecida, pero también sin éxito. De tal manera que, cuando tuvo él mismo la oportunidad de escribir un texto pontificio, lo dejó acuñado en *Evangelii Gaudium* (2013). Como dice el dictado: "a la tercera va la vencida".

Por la importancia que tiene para comprender la **relación María, mujer e Iglesia** en el pensamiento del Papa, invito a leer el texto completo: "Al pie de la cruz, en la hora suprema de la nueva creación, Cristo nos lleva a María. Él nos lleva a ella, porque no quiere que caminemos sin una madre, y el pueblo lee en esa imagen materna todos los misterios del Evangelio. *Al Señor no le agrada que falte a su Iglesia el icono femenino. (...). La íntima conexión entre María, la Iglesia y cada fiel, en cuanto que, de diversas maneras, engendran a Cristo*, ha sido bellamente expresada por el beato Isaac de Stella: «En las Escrituras divinamente inspiradas, lo que se entiende en general de la Iglesia, virgen y madre, se entiende en particular de la Virgen María [...] También se puede decir que cada alma fiel es esposa del Verbo de Dios, madre de Cristo, hija y hermana, virgen y madre fecunda.» (EG 285)

---

<sup>7</sup> Alexandre Awi Mello, *Ella es mi Mamá. Encuentros de papa Francisco con Maria*, Patris Argentina, Córdoba, 2014, p. 88.

A lo largo de su Pontificado Francisco ha repetido muchas veces esa idea: "Hay que tener en cuenta que **la Iglesia tiene el artículo femenino 'la': es femenina desde sus orígenes**. El gran teólogo Urs von Balthasar trabajó mucho sobre ese tema. *El principio mariano guía la Iglesia junto al petrino.*"<sup>8</sup>.

Pero **¿quién es María y quién es la Iglesia para el Papa?** Quisiera indicar algunos **conceptos teológicos** que, en mi opinión, son los principales para entender la visión de Francisco, tanto con respecto a María como a la Iglesia. Y todo esto tendrá consecuencias para su comprensión del rol de la mujer en la Iglesia.

En relación con la **Mariología**, podemos destacar tres conceptos teológicos fundamentales de su visión mariana, que son esenciales para comprender su pensamiento y práctica en relación con María. En primer lugar – y sobre todo – **María es Madre**; en segundo lugar, **María tiene una relación especial con el pueblo y los pobres**, que se expresa sobre todo en la piedad popular mariana; y, en tercer lugar, **María es la discípula misionera** de Jesús, madre y modelo en la nueva evangelización a la que Francisco nos exhorta a todos. Llevaría mucho tiempo entrar en detalle sobre cada uno de estos conceptos, pero me referiré a los textos que en cierto sentido son paradigmáticos para cada uno de ellos.

a) **María es Madre**: Cuando, al final de la citada entrevista, le pedí al Papa que definiera en pocas palabras su relación con María, él respondió: "Ella es mi mamá. Y probablemente sea la única persona con la que me atrevo a llorar (...) Ella lo sabe. Siento que con ella puedo llorar"<sup>9</sup>. O al Movimiento de Schoenstatt, en la Audiencia concedida el 25 de octubre de 2014, dijo: "María es Madre. En primer lugar y sobre todo. No podemos concebir otro título para María que no sea *Madre*."<sup>10</sup>.

b) **María en el pueblo**: Como ejemplo podemos usar la afirmación clásica que ha repetido varias veces desde 1974 y que ya he mencionado: "Sucede con María que si quieres saber quién es, pregunta a los teólogos, y si quieres saber cómo amarla, tienes que preguntar a la gente. María, a su vez, amaba a Jesús con el corazón del pueblo, como leemos en el Magnificat". En EG reafirma que: "Con el Espíritu Santo, María está siempre en medio del pueblo" (EG 284), ya que María es el regalo de Jesús a su pueblo (EG 285-286).

c) **María, discípula-misionera**: "... como buena madre que vela por sus hijos, que María nos enseñe con su vida lo que significa ser un discípulo misionero" (28.07.2013). Y repitió muchas veces lo que formuló junto con sus hermanos obispos en Aparecida: "nos detenemos a mirar a María y reconocemos en ella una imagen perfecta del discípulo misionero" (DA 364).

En lo que respecta a la **eclesiología**, también podemos destacar tres aspectos fundamentales, tres definiciones de la Iglesia para el Papa Francisco: la **Iglesia como Madre**, la **Iglesia como Pueblo de Dios** y la **Iglesia misionera**. De nuevo, llevaría mucho tiempo entrar en los detalles de cada una de estas definiciones, pero me limitaré a mencionar algunos textos - que de alguna manera son paradigmáticos - para cada una de ellas.

<sup>8</sup> Entrevista concedida al diario italiano *Corriere della Sera*, del 5 de marzo de 2014. Texto integral en: [https://www.corriere.it/cronache/14\\_marzo\\_04/vi-racconto-mio-primo-anno-papa-90f8a1c4-a3eb-11e3-b352-9ec6f8a34ecc.shtml](https://www.corriere.it/cronache/14_marzo_04/vi-racconto-mio-primo-anno-papa-90f8a1c4-a3eb-11e3-b352-9ec6f8a34ecc.shtml)

<sup>9</sup> Alexandre Awi Mello, *Ella es mi Mamá. Encuentros de papa Francisco con Maria*, Patris Argentina, Córdoba, 2014, p. 142.

<sup>10</sup> El texto original se encuentra en: <https://www.schoenstatt.org/es/cultura-del-encuentro-es-cultura-de-alianza-que-crea-solidaridad/>

a) **La Iglesia como Madre:** "Yo sueño con una Iglesia Madre y Pastora"<sup>11</sup>, le dijo en la entrevista a su compañero de profesión, Antonio Spadaro. "A veces cuando hablo del hospital del campo, la imagen que más me viene es la de la orfandad. Los soldaditos, muchachos, mueren diciendo 'mamá, mamá'... Llamen a la madre, ¿no? Entonces es la Iglesia Madre que va hacia esa orfandad en un hospital de campo."<sup>12</sup>

b) **La Iglesia como pueblo de Dios:** En los años 70 "poco a poco empecé a hablar del santo pueblo de Dios o del pueblo fiel de Dios, y la expresión que más me satisface es la de "santo pueblo fiel de Dios", declaró el cardenal Bergoglio en su última entrevista radiofónica. La Iglesia como pueblo de Dios (EG 111-134) es "el punto central de la comprensión del Papa sobre la Iglesia", dice Walter Kasper, en relación con el concepto de "Teología del Pueblo" en Argentina.

c) **Una Iglesia misionera:** "Evangelizar, en este tiempo de grandes transformaciones sociales, requiere una Iglesia misionera toda en salida."<sup>13</sup>. Este ha sido prácticamente un estribillo que se ha repetido de diferentes maneras desde el comienzo del pontificado del Papa Francisco: una Iglesia "en salida" (EG 20-24), en "conversión misionera" y "permanentemente en estado de misión" (EG 25). "Aquí nació la Iglesia, y nació para salir", dijo el Papa cuando estaba en Tierra Santa celebrando la misa en el Cenáculo<sup>14</sup>.

Al comparar estos conceptos teológicos fundamentales, traté de formular una síntesis que expresara la **posición teológica-sistemática del Papa Francisco** con respecto a María y la piedad popular mariana. Esto se hizo en dos pasos. El primero fue describir **la unidad entre María y la Iglesia** tal como la entiende el Papa Francisco, es decir, según las líneas de De Lubac e Isaac de Stella, y luego considerar la **relación entre María y la Iglesia como una "unidad en tensión bipolar"** con propiedades que pueden atribuirse a una u otra de manera intercambiable. El segundo paso fue llegar a la formulación "**Madre del pueblo misionero**", que en mi opinión resume bien la visión del Papa tanto de María como de la Iglesia. Puede aplicarse a ambas de manera intercambiable, condensando así el fundamento teológico-sistémico del pensamiento y la práctica del Papa Francisco con respecto a María y la piedad popular mariana.

Reconozco que el Papa Francisco ciertamente no estaría interesado en dar más "títulos" o crear nuevas "**invocaciones**" para la Virgen María. Tampoco era esa mi intención. Sin embargo, creo que se puede dar sea a María que a la Iglesia este "título": "Madre del pueblo misionero". Esto nos ayuda a entender a María y a la Iglesia. Y tiene consecuencias para nuestra comprensión del rol de la mujer en la Iglesia, como veremos más adelante.

---

<sup>11</sup> Cfr. [http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/september/documents/papa-francesco\\_20130921\\_intervista-spadaro.html](http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/september/documents/papa-francesco_20130921_intervista-spadaro.html)

<sup>12</sup> Papa Francisco, en entrevista que me fue concedida el 6 de septiembre de 2015 para mi trabajo doctoral, recogida en: Alexandre Awi Mello, *María-Iglesia. Madre del pueblo misionero. El Papa Francisco y la piedad popular mariana a partir del contexto teológico-pastoral latinoamericano*, Ágape, Buenos Aires, 2019, p. 756.

<sup>13</sup> Papa Francisco, *Discurso a los participantes en el encuentro de las Obras misionales pontificias*, 9 de mayo de 2014.

<sup>14</sup> Cfr. Papa Francisco, *Homilía de la Santa Misa con los ordinarios de Tierra Santa y con el séquito papal*, 26 de mayo de 2014.

#### 4. El rostro de María ilumina el rostro de la Iglesia

La mariología de Francisco tiene claras consecuencias teológico-pastorales. En mi estudio mencioné al menos tres que considero "vigentes y urgentes" para una pastoral según el espíritu del actual pontífice: una *Iglesia mariana*, una *espiritualidad popular mariana* y la *dimensión social de la piedad mariana*. Por los límites de esta presentación, en este apartado me limitaré a la primera de ellas – una Iglesia mariana – y, en el próximo, a uno de los aspectos de la tercera, en concreto, la femineidad mariana de las mujeres, porque son consecuencias más directamente relacionadas con la temática de la presente exposición.

Consideremos, entonces, la vigencia y urgencia de **una Iglesia mariana**. En *Evangelii Gaudium* Papa Francisco dijo claramente que "la Iglesia es una madre con un corazón abierto" (EG 46-49) y destacó el valor de la maternidad pastoral de todo el pueblo de Dios. Esta maternidad tiene claras consecuencias para la acción pastoral:

a) Una **Iglesia con actitudes marianas**: es decir, **actitudes femeninas y maternas**. Las actitudes marianas son las que el Evangelio aplica a María, actitudes femeninas como las de una madre. En un mundo que es un hospital de campaña, lo que más necesita la Iglesia hoy es la capacidad de curar las heridas y calentar los corazones de los fieles, la cercanía y la proximidad. El Papa Francisco quiere una Iglesia misericordiosa, acogedora, fuerte y tierna a la vez.

- Un "**estilo mariano de evangelización**" fue la expresión que Francisco usó en EG para referirse a las actitudes marianas cuando se trata de evangelizar. María es la "Madre de la evangelización" (EG 284-288), un modelo de muchas virtudes para un pueblo misionero, desde su plena disponibilidad a Dios hasta su capacidad de sufrir al pie de la cruz. Sin embargo, Francisco llama la atención sobre una característica especial de la actividad misionera de María: su ternura. Esta ternura no rehúye ser profética y fuerte, sino que muestra lo que él llama "la naturaleza revolucionaria del amor y la ternura" (EG 288).

c) Una Iglesia con actitudes marianas, incluso cuando se trata de evangelizar, es una Iglesia que **toma en serio su perfil mariano** y sus consecuencias pastorales. Formulada por Urs von Balthasar, esta idea fue retomada indirecta e implícitamente por el Papa Francisco, quien reconoció las implicaciones pastorales de una Iglesia que es femenina, mujer y madre.

d) Finalmente, desde un punto de vista pastoral, una Iglesia mariana debe tener cuidado de presentar una **imagen correcta de María**. Esta debe ser "una imagen **integral, integrada e integradora**". El Papa Francisco siempre parte de la Biblia al presentar a María, y la integra en el conjunto de la fe cristiana, es decir, en su relación con Cristo, la Trinidad y la Iglesia. Esto da seguridad y completa las visiones parciales que a menudo encontramos en la piedad mariana. Además, el Papa considera la presencia de María en la vida de los pueblos como un factor de integración para la experiencia humana, cultural y cristiana de las personas y los pueblos, ya que participa en su salvación integral, humana y escatológica.

#### 5. El rostro de María ilumina el rostro de las mujeres

Papa Francisco dedica una gran parte del EG a la *dimensión social de la evangelización* (EG 177-258). Lo mariano en la Iglesia también tiene implicaciones sociales. Algunos autores han estudiado la



importancia de María y de la piedad mariana para la sociedad en general y para la Iglesia.<sup>15</sup> Papa Francisco es consciente de ello, lo aprecia y saca las consecuencias de ello. En mi investigación me referí a tres consecuencias *sociales* de lo mariano: la opción mariana por los pobres<sup>16</sup>, el protagonismo laical mariano<sup>17</sup> y la femineidad mariana de las mujeres. Como anunciado, me concentro solamente en la tercera de esas consecuencias, visto que es el corazón de la temática que me fue solicitada.

De hecho, además de expresarse en el rostro de María y de la Iglesia, el *rostro femenino* de *Evangelii Gaudium*, se manifiesta en el **rostro de las mujeres concretas** que son parte del Pueblo de Dios por el bautismo, a quienes el Papa dedica los parágrafos 103 y 104. Allí están condensadas algunas de las afirmaciones más recurrentes del Papa respecto a las mujeres.

Francisco reconoce el **“indispensable aporte de la mujer en la sociedad, con una sensibilidad, una intuición y unas capacidades peculiares** que suelen ser más propias de las mujeres que de los varones” (EG 103). Él ejemplifica esta sensibilidad mencionando la **“atención femenina hacia los otros, que se expresa de un modo particular, aunque no exclusivo, en la maternidad”** (EG 103). Reconoce el aporte de muchas mujeres en las responsabilidades pastorales y en la reflexión teológica, mas no duda en afirmar que **“es necesario ampliar los espacios para una presencia femenina más incisiva”** (EG 103) tanto en la Iglesia como en el mundo laboral y las estructuras sociales. Consciente de la **igual dignidad**, la **diferencia específica** y la **reciprocidad** entre varón y mujer, el Papa reconoce los legítimos derechos de las mujeres y el gran desafío que esto significa aún hoy para la Iglesia y la sociedad (cf. EG 104).

El pontífice enfrenta el tema del sacerdocio reservado a los varones desde la convicción de que éste es una *función* de *servicio* al interno del Pueblo de Dios, y no una cuestión de dignidad o santidad. **“En la Iglesia las funciones «no dan lugar a la superioridad de los unos sobre los otros».** De hecho, **una mujer, María, es más importante que los obispos”** (EG 104) y que los apóstoles. Y, por eso, no duda en decir que la mujer en la Iglesia es más importante que los ministros ordenados. Para el Papa existe una dignidad **eclesial y no solo eclesiástica** de la mujer. De ahí que pida a pastores y teólogos que ayuden a reflexionar sobre el **“posible lugar de la mujer allí donde se toman decisiones importantes, en los diversos ámbitos de la Iglesia”** (EG 104). Y él mismo ha dado diversos pasos en este sentido.

<sup>15</sup> Clodovis Boff, *Mariologia Sociale: il significato della Vergine per la società*. Brescia: Queriniana, 2007.

<sup>16</sup> Según el Papa, "la opción por los pobres es ante todo una categoría teológica" (EG 198). La Iglesia elige esta opción por fidelidad a Jesús. Dios, que se hizo pobre en la pobreza de María, decidió vivir con los pobres. Por lo tanto, la opción por los pobres, además de ser cristológica (DA 392), es mariana en sus raíces, y la piedad popular mariana es un lugar privilegiado para el ejercicio de esta opción porque implica un compromiso con la justicia social y la liberación integral de los seres humanos. "Sin María, el Evangelio se desencarna, se desfigura y se transforma en ideología" (DP 301). En línea con Aparecida, Bergoglio está convencido de que en la espiritualidad popular "hay un rico potencial de santidad y justicia social" (DA 262) que debemos aprovechar para la Nueva Evangelización.

<sup>17</sup> En diversas ocasiones el Papa se refirió a la dimensión laical de la piedad popular, en la cual se hace "experiencias de pueblo", que no necesariamente pasan por la mediación, "cuidado" o "control" de la jerarquía" ("Hay una forma de libertad laical en nuestras tierras a través de las experiencias de pueblo: el católico como pueblo. Aquí vemos una mayor autonomía, que es sana en general, y que se expresa fundamentalmente en la piedad popular", dijo Francisco al CELAM en 28.07.2013). Este protagonismo laical está relacionado al carácter laico de la mujer María y a su pertenencia a un pueblo sacerdotal sin tener funciones sacerdotales (EG 104). María tiene un estado y una función laical en el plan de salvación, lo que significa que hay un área temporal-laica-secular en la que el misterio de María se ha desarrollado. Además, hay una relación entre el misterio de María y la realidad laica secular. De esta manera, la piedad mariana, cultivada en general por los laicos - especialmente las mujeres - fortalece el liderazgo laical y los lleva, aunque no sean conscientes de ello, a descubrir y apreciar todas esas dimensiones "seculares" de María, discípula misionera de Jesús en la vida cotidiana del pueblo de Dios en el mundo.

En realidad, durante su pontificado Francisco se ha referido muchas veces a la imagen de la mujer, su lugar en la Iglesia y la sociedad. Este es un **asunto de gran interés** para el Papa, pero siempre **evita las ideologías** o lo que él ha llamado algunas veces **un cierto feminismo desorientado**. Por otro lado, Francisco cree que sin María y una correcta comprensión de la mujer, sin la maternidad de ambas, toda la Iglesia está comprometida y carece de maternidad porque **“sin la madre cae lo eclesial”**<sup>18</sup>. Por lo tanto, la **presencia de las mujeres** en la Iglesia **es presencia mariana**, aporta **actitudes marianas, femeninas, maternas** a la Iglesia.

Por consiguiente, la **salvación de la femineidad mariana de las mujeres** es una de las consecuencias pastorales del pensamiento de Francisco. María, de hecho, es “garantía de la grandeza femenina”, dice Lina Boff. **La fuerza de lo femenino** es crucial y, para ser salvado y ayudar a salvar a la humanidad, debe ser asumida por la femineidad de María. Aunque la **comprensión de la mujer no debe reducirse a su maternidad**, como tal vez se ha hecho durante mucho tiempo, su fecundidad y su realización como persona están vinculadas al ejercicio de la maternidad física y/o espiritual. Por eso Papa Francisco reprocha a las mujeres consagradas que no incorporan una dimensión maternal en sus vidas: “¡Una religiosa es una madre, no una anciana solterona!”<sup>19</sup>.

Como hemos visto, Francisco insiste en que el “espacio” para las mujeres en la Iglesia **no se asocia principalmente con posiciones o funciones**, sino con **una actitud femenina y mariana** que es cada vez más necesaria en la Iglesia. Esto no niega la posibilidad de una participación eclesial más institucional, siempre y cuando sea a la manera de las mujeres y no a la de los hombres: “En la Iglesia, se debe pensar en la mujer desde este punto de vista de **decisiones arriesgadas, pero como mujeres**. Esto se debe explicitar más”<sup>20</sup>. Y por eso habla de la necesidad de elaborar **teología profunda de la mujer** en la Iglesia.

Francisco suele citar un **ejemplo negativo** de participación femenina, que habría sucedido en Suiza. Una *“Pastoralreferentin”* que no dejó que un sacerdote celebrara los funerales de su propio papá porque aquella semana “le tocaba a ella” las celebraciones de exequias en la parroquia del papá de aquel sacerdote.

El **valor de la mujer**, por lo tanto, **va mucho más allá** de las funciones que eventualmente pueda asumir en la Iglesia. El aporte de la mujer está, en primer lugar, en el **“cómo”**, en las **actitudes humanas y**

<sup>18</sup> Papa Francisco en entrevista para mi tesis doctoral: Alexandre Awi Mello, *María–Iglesia. Madre del pueblo misionero. El Papa Francisco y la piedad popular mariana a partir del contexto teológico-pastoral latinoamericano*, Ágape, Buenos Aires, 2019, p. 851. Además: “No se puede entender una Iglesia sin mujeres, pero **mujeres activas en la Iglesia, con su estilo, que llevan adelante**. Pienso un ejemplo que no tiene nada que ver con la Iglesia, sino que es un ejemplo histórico, en América Latina, en Paraguay. Para mí, la mujer de Paraguay es la mujer más gloriosa de América Latina. Después de la guerra, quedaron ocho mujeres por cada hombre, y estas mujeres tomaron una decisión un poco difícil, la decisión de tener hijos para salvar la patria, la cultura, la fe y la lengua.” (*Conferencia de prensa del Santo Padre Francisco durante el vuelo de regreso a Roma de Río de Janeiro*, 28 de julio de 2013).

<sup>19</sup> Papa Francisco, *Discurso a las religiosas participantes en la Asamblea Plenaria de la Unión Internacional de Superiores Generales*, 8 de mayo de 2013.

<sup>20</sup> Además, en la Conferencia de prensa durante el vuelo de regreso a Roma de Río de Janeiro, 28 de julio de 2013, el Papa dijo: “Una Iglesia sin mujeres es como un Colegio apostólico sin María. El papel de la mujer en la Iglesia **no es solamente la maternidad**, la mamá de la familia, sino que **es más fuerte**; es precisamente el **ícono de la Virgen, de María, la que ayuda a crecer a la Iglesia**. Pero dense cuenta de que **la Virgen es más importante que los Apóstoles**. Es más importante. **La Iglesia es femenina**: es Iglesia, es esposa, es madre. Pero la mujer en la Iglesia no sólo debe... no sé cómo se dice en italiano... el papel de la mujer en la Iglesia no se puede limitar al de mamá, al de trabajadora, limitado... ¡No! Es otra cosa.”

**espirituales** (e incluso místicas) que las mujeres pueden aportar a la Iglesia y a la sociedad. Tratando de explicarme este tema el Papa me hizo notar una expresión de Juan Pablo II (cfr. RM 16-17), que “le hace ruido” y que él puso en *Evangelii Gaudium* (cfr. EG 287) para que “hiciera ruido a otros”: la **peculiar fatiga del corazón**.

*“(La importancia de la mujer en la Iglesia) no es funcional y tampoco es ministerial. Yo creo que va por la dimensión de María. Hay una frase que a mí me llega mucho, que nunca la terminé de entender, pero que la busco y “me hace ruido bueno”. La puse también en la Exhortación para que le “haga ruido a otros”. María es la que sabe leer el acontecimiento con la promesa a la luz de la historia de salvación, sabe leer... Ese intentar interpretar lo que le fue pasando - tantas contradicciones - a la luz de la fe, le produce en ella, dice Juan Pablo II en la Redemptoris Mater nº 17, una ‘peculiar fatiga del corazón’. Eso es propio de la mujer. Es propio de una madre fatigarse, soportar... Te pongo casos, para que ‘pesques’ para dónde voy...”<sup>21</sup>*

En seguida el Papa me cuenta el caso de la mamá de un sindicalista alcohólico que salía todos los días temprano a trabajar y lo miraba con preocupación y ternura. Un día el sindicalista no aguantó más aquella mirada y decidió cambiar de vida. Y el Papa concluye: “¿Te das cuenta? Ella, fatigada, es capaz de llevarnos... Es la que convence... Como María en Caná: convence de seguir al Señor. Tiene la capacidad de convencer, y no es de una forma racional. Hay algo de maternalidad allí. Yo iría por ese lado. Agarraría esta frase: ‘la peculiar fatiga del corazón’, la capacidad de leer los acontecimientos - hasta los más atroces - a la luz de la promesa. Eso lo tiene más una mujer que un hombre”.<sup>22</sup>

En ese sentido se puede entender también lo que afirmó Juan Pablo II en *Mulieris Dignitatem* (y que expresa bien el pensamiento del Papa Francisco): **Dios ha confiado a las mujeres lo humano, la persona y el amor** (cfr. MD 30). Sin la misión de las mujeres en el mundo, existe el riesgo de perderse la sensibilidad por lo que es esencialmente humano. La identidad de la mujer está marcada por esa capacidad de amar hasta el extremo, por esa maternidad que – según Bergoglio – es capaz de soportar “una particular fatiga del corazón”, por ese corazón materno capaz de sufrir las mayores humillaciones por su hijo.

Las mujeres, como María, son así protagonistas de la “revolución de la ternura” proclamada por el Papa Francisco. De esta manera podemos concluir, con Joaquín Alliende, que “en la feminidad redimida y trinitaria de María la Mujer, el Dios vivo nos ofrece un instrumento privilegiado para un nuevo humanismo por el que claman los signos de los tiempos”<sup>23</sup>.

### Una declaración del Papa a modo de conclusión

El 22 de febrero de 2019, en la segunda jornada del *Encuentro sobre la Protección de los menores en la Iglesia*, el Papa hizo una intervención memorable, después de la **presentación de la Dra. Linda Ghisoni**, Subsecretaria para los Fieles Laicos en el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida. Ante una

<sup>21</sup> Alexandre Awi Mello, *Ella es mi Mamá. Encuentros de papa Francisco con Maria*, Patris Argentina, Córdoba, 2014, p. 123.

<sup>22</sup> Alexandre Awi Mello, *Ella es mi Mamá. Encuentros de papa Francisco con Maria*, Patris Argentina, Córdoba, 2014, p. 124.

<sup>23</sup> Joaquín Alliende, *Para que nuestra América viva: María educadora de discípulos y misioneros*. Nueva Patris, Santiago de Chile 2007, p. 42.

pregunta de la Asamblea, la Dra. Ghisoni contrastó el dolor del parto con el dolor generado por los abusos: el primero genera vida, el segundo lleva a la muerte. En ese momento el Papa pidió la palabra. Seis obispos ya habían hablado y él, hasta entonces, no había dicho nada. Hablando espontáneamente dijo:

*“Escuchando la Dra. Ghisoni, oí a la Iglesia hablar de sí misma. Es decir, todos hemos hablado de la Iglesia. En todas las intervenciones. Pero esta vez fue la misma Iglesia la que hablaba. No es sólo una cuestión de estilo: el genio femenino que se refleja en la Iglesia que es mujer.*

*Invitar a una mujer a hablar no es entrar en la modalidad de un feminismo eclesiástico, porque al final todo feminismo termina siendo un machismo con falda. No. Invitar a una mujer a hablar de las heridas de la Iglesia es invitar a la Iglesia a hablar de sí misma, de las heridas que tiene. Y creo que este es el paso que debemos dar con gran fuerza: la mujer es la imagen de la Iglesia que es mujer, es esposa, es madre. Un estilo. Sin este estilo hablaríamos del pueblo de Dios, pero como una organización, quizás sindical, pero no como una familia nacida de la Madre Iglesia.*

*La lógica del pensamiento de la Dra. Ghisoni era la de una madre, y terminó con la historia de lo que sucede cuando una mujer da a luz a un hijo. Es el misterio femenino de la Iglesia que es esposa y madre. No se trata de dar más funciones a las mujeres en la Iglesia – sí, esto es bueno, pero no es así como se resuelve el problema – se trata de integrar a la mujer como figura de la Iglesia en nuestro pensamiento. Y pensar también en la Iglesia con las categorías de una mujer. Gracias por su testimonio.”<sup>24</sup>*

---

<sup>24</sup> Papa Francisco, *Intervención en el Encuentro "La protección de los menores en la Iglesia", tras escuchar la ponencia de la Prof.ª Ghisoni, subsecretaria del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida*, 22 de febrero de 2019.  
[http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2019/february/documents/papa-francesco\\_20190222\\_incontro-protezioneminori.html](http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2019/february/documents/papa-francesco_20190222_incontro-protezioneminori.html)